

Tensión en Medio Oriente

De aliados a enemigos irreconciliables: el origen de la rivalidad entre Israel e Irán

Los lazos se quebraron tras la revolución iraní en 1979, cuando la República Islámica se alineó con el pueblo palestino, y más recientemente se han enfrentado por el programa nuclear iraní y el respaldo de Teherán a grupos armados como Hamas y Hezbolá.

EVA LUNA GATICA

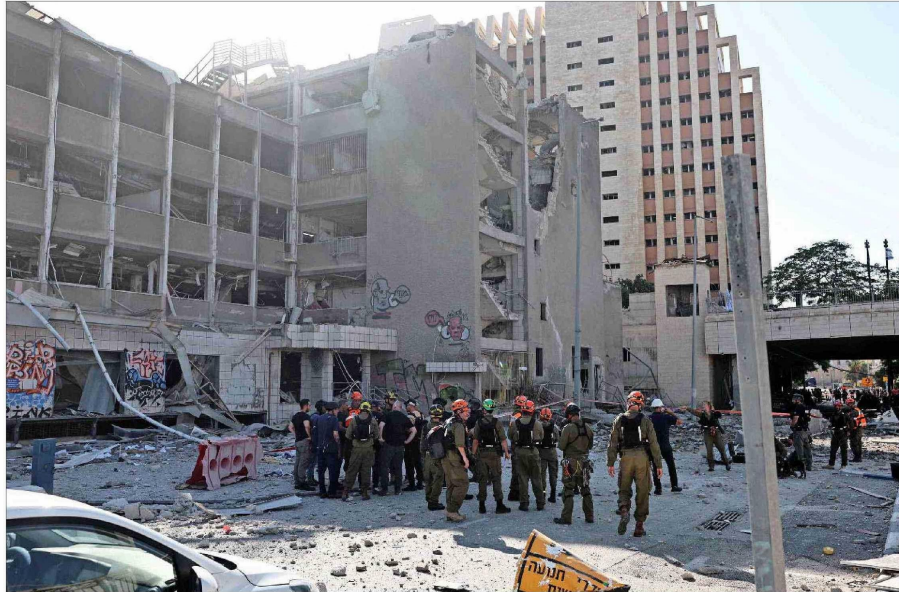
La tensión entre Irán e Israel enfrenta su punto más crítico en décadas, luego de que el Estado hebreo lanzara un ataque sin precedentes contra las instalaciones nucleares y militares iraníes, desencadenando fuertes represalias de parte de la República Islámica, y poniendo en alerta tanto a los países de Medio Oriente como a las potencias occidentales por el alcance que podría tener esta nueva escalada. La rivalidad entre Irán e Israel, no obstante, no es reciente. Data de la revolución Islámica de Irán en 1979, y se ha exacerbado en los últimos años a raíz de la guerra en Gaza y otras disputas geopolíticas como el programa nuclear iraní y el apoyo prestado por Teherán a grupos armados.

“El régimen de Irán es una amenaza para la existencia no solo de nuestro futuro, sino de la humanidad en su conjunto”, lanzó en abril pasado el Primer Ministro de Israel, Benjamin Netanyahu, en una ceremonia en recuerdo a la víctimas del Holocausto, en la que comparó al régimen iraní con el nazi. “Debemos dar una respuesta firme al régimen terrorista sionista. No mostraremos piedad con los sionistas”, dijo, por su parte, el líder supremo de Irán, el ayatolá Ali Jamenei, en referencia a Israel tras los últimos ataques.

Pero la relación entre ambos países no siempre fue así de tensa. Antes de la revolución islámica en Irán, durante el reinado del Shah Mohammad Reza Pahlavi (1941-1979), ambos países mantuvieron un vínculo cordial y cooperaban en inteligencia y defensa. Irán en ese entonces fue un gran suministrador de petróleo a Israel, y figuraba como uno de los principales aliados de Estados Unidos en Medio Oriente. Incluso, aunque Teherán se opuso al plan para la partición de Palestina que desembocó en la creación del Estado de Israel en 1948, fue el segundo país islámico en reconocerlo, después de Egipto.

En 1979, no obstante, la revolución de Ruhollah Jomeini derrocó al Shah e impuso una república islámica que se presentaba como “defensora” de los oprimidos y rechazaba el “imperialismo” de Estados Unidos. En ese contexto, el régimen de los ayatolás rompió relaciones con Israel y se alineó con el pueblo palestino, llegando incluso a convertir la embajada israelí en Teherán en la sede diplomática de la Autoridad Nacional Palestina (ANP).

“Antes, durante y después de la revolución iraní, el ayatolá Ruhollah Jomeini y sus seguidores



SOCORRISTAS ISRAELÍES responden a un ataque iraní llevado a cabo ayer contra Haifa, una ciudad portuaria de Israel.

res orientaron la identidad nacional e ideológica de Irán hacia el antiamperialismo. Sus declaraciones y acciones revolucionarias y antiamperialistas contra Estados Unidos, considerado el ‘Gran Satán’, y contra Israel, considerado el ‘Pequeño Satán’ —dos países que habían apoyado militar y políticamente al Shah—, resonaron en amplios segmentos de la población que respaldaron y participaron en su derrocamiento”, explica a “El Mercurio” Eric Lob, profesor de la Universidad Internacional de Florida y experto en Medio Oriente.

“Guerra en las sombras”

En las décadas siguientes, en 1980 y 1990, Irán comenzó a tejer una red a la que bautizó como el “eje de la resistencia”, que se extendía por Líbano, Gaza, Irak, Yemen y Siria, donde comenzó a

patrocinar a grupos islamistas como Hezbolá, los Huties y Hamas. Pasando de financiarnos a entrenarlos activamente y luego a armarlos para lanzar ataques contra Israel.

Y si bien en esa época ambos países tuvieron acercamientos —incluida la venta de armas por parte de Israel a Irán durante la guerra que mantuvo con Irak (1980-1988)—, tras la llegada al poder en Teherán del conservador Mahmud Ahmadineyad (2005-2013) se intensificaron las tensiones, e Israel terminó declarando al régimen islámico como uno de sus principales peligros para su existencia.

En los años posteriores, los choques aumentaron hasta convertirse en una “guerra en la sombra”, con ataques con drones, ciberguerra y sabotaje marítimo, alcanzando su punto de mayor tensión el 7 de octubre de 2023, cuando el grupo islamista palestino Hamas atacó a Israel,

matando a más de 1.200 personas y dejando más de 200 secuestrados, lo que dio inicio a la actual guerra en Gaza. En ese entonces Israel acusó a Teherán de haber ayudado “directamente” al grupo a llevar a cabo la agresión.

A partir de ese hecho, la confrontación pasó de ser una guerra en la sombra a abarcar ataques directos, con uno de sus peores episodios en octubre pasado, cuando Irán lanzó un ataque sobre Israel con casi dos centenares de misiles, tras un asalto israelí a su consulado en Damasco en el que murieron oficiales de la Guardia Revolucionaria. La respuesta israelí llegó el 26 de octubre con bombardeos contra instalaciones militares iraníes.

Programa nuclear y debilidad regional

Más allá de la guerra en Gaza, otros factores han alimentado la enemistad entre Israel e Irán, en-

tre ellos, el programa nuclear iraní. Precisamente, el inicio del reciente conflicto se dio luego de que el Estado hebreo lanzara ataques contra instalaciones nucleares iraníes, para evitar, según Israel, que Teherán construya una bomba atómica, alegando que estaba a días de alcanzar ese objetivo. Mientras que Teherán ha dicho que su programa es pacífico y que tiene fines civiles.

“Luego de advertir sobre el programa nuclear iraní por más de dos décadas, Israel finalmente ejerció su músculo militar para destruir una amenaza existencial”, señaló a este diario Federico Gaon, analista internacional y experto en Medio Oriente, quien señala que “Israel es visto por los islamistas como un Estado ilegítimo que no tiene derecho a existir”.

A esto se suma el apoyo de parte de Irán a las organizaciones islamistas que han atacado a Israel. No obstante, este grupo

■ Advierten de “campana prolongada”

Los israelíes deben prepararse para una “campana prolongada” contra Irán, declaró ayer el jefe del Estado Mayor del ejército de Israel, y llamó a la población a alistarse para “días difíciles”.

“Lanzamos la campaña más compleja de nuestra historia (...) Debemos prepararnos para una campaña prolongada”, afirmó el teniente general Eyal Zamir en un mensaje de video dirigido a los “ciudadanos de Israel”. “A pesar de los importantes avances, nos esperan días difíciles. Nos estamos preparando para muchas eventualidades”, agregó.

El ejército israelí llevaba “años” preparando la operación “León ascendente”, lanzada el 13 de junio contra Irán, aseguró el jefe del Estado Mayor, y la “combinación” de amenazas nucleares y misiles iraníes “nos obligó a lanzar un ataque preventivo”, cerró el militar.

FRANCE PRESSE

de aliados ha sufrido fuertes reveses en el último tiempo, con la caída del gobierno de Bashar al Asad en Siria y con el debilitamiento de Hamas y Hezbolá en las guerras de Gaza y Líbano, debilitando el eje de resistencia iraní, que llevó incluso al expresidente heredero e hijo mayor del derrocado Shah de Irán, Reza Pahlavi, a instar al pueblo iraní a protagonizar un “levantamiento” contra la República Islámica.

“Desde la Guerra de Gaza, la posición de Irán en la región se ha debilitado debido a que Israel ha degradado a sus socios. (...) En un entorno de seguridad tan permisivo, en el que Irán tiene menos capacidad de disuasión que antes, Israel y Netanyahu pueden haber percibido la oportunidad de hacer retroceder a Irán aún más militar y quizás políticamente. Queda por ver si Israel es capaz de lograr ese objetivo o si ha subestimado a Irán”, sostiene Lob.

■ Trump dice que Europa “no ayudará”, tras reunión de ministros con Teherán

El Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, dijo ayer que “Europa no va a poder ayudar” en la actual crisis con Irán, al ser preguntado por la reunión que mantuvieron horas antes cancilleres europeos con el representante de la diplomacia iraní.

“Ellos no quieren hablar con Europa. Quieren hablar con nosotros. Europa no va a poder ayudar en esto”, dijo ayer Trump sobre las conversaciones que tuvieron los

cancilleres de Alemania, Francia y Reino Unido con su par iraní, Abás Araqui, en Ginebra.

En ella los representantes de la diplomacia europea instaron a Irán a “continuar las conversaciones con Estados Unidos” sobre su programa nuclear, a lo que Teherán respondió señalando que solo podrá considerar la diplomacia una vez que Israel detenga sus bombardeos.

Sobre esa petición, no obstante, Trump dijo que no está dispuesto a presionar a Israel para que detenga sus ataques. “Creo que es muy difícil hacer esa petición ahora mismo. Si alguien va ganando, es un poco más difícil que si alguien va perdiendo. Pero estamos preparados, dispuestos y capacitados, y hemos estado hablando con Irán, y veremos qué sucede”, explicó ayer el Presidente Trump.

Irán, en tanto, se dijo dispuesto a continuar el diálogo con los países europeos, quienes en una declaración conjunta tras la reunión llamaron a “todas las partes” a “abstenerse de tomar medidas que conduzcan a una mayor escalada en la región”, y resaltaron la importancia de “encontrar urgentemente una solución negociada para garantizar que Irán nunca obtenga o adquiera un arma nuclear”.